

EL PATRIOTA.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

A tous les cœurs bien nés que la Patrie est chère!



MONTEVIDEO, VIERNES 17 DE FEBRERO DE 1832.

NO. 26

Este Periódico se publica en la IMPRENTA del UNIVERSAL, y por ahora saldrá á luz los Martes y los Viernes de cada semana. Se reciben suscripciones en la oficina de dicho establecimiento, y en la tienda de D. Juan Gard á real cada ejemplar, llevándolo á las casas de los Ss. suscritores.

EL PATRIOTA.

MONTEVIDEO VIERNES 17 DE FEBRERO DE 1832

Motivos mui especiales nos habian obligado á dejar sin contestacion por nuestra parte lo que los diaristas de Buenos Aires han dicho contra el decreto dado por este gobierno, en 22 de Noviembre último, que establece una receptoría jeneral en la Colonia del Sacramento. Como no hay razon para callar la verdad, cuando llega el caso de decirla, confesaremos sin la menor dificultad que los motivos que nos forzaban á evadir esta cuestion, arrancan principalmente de nuestras afecciones. A pesar de que reconocemos que la necesidad de evitar un contrabando es candaloso forzó á este gobierno á dictar el precitado decreto, y no hai una sola razon que contradiga el derecho con que pudo dictarlo, el sin embargo perjudica en algo los intereses del comercio de Buenos Aires, aunque no se tuvo en vista semejante objeto: y como somos porteños, y lo confesamos con orgullo, no hemos querido dar margen á que se diga jamas de nosotros que hemos defendido lo que daña de cualquier modo á nuestra patria. Hoy mismo no ventilaremos la cuestion bajo todos los puntos de vista en que ella puede ser considerada; pero diremos lo que ni está en contradiccion con nuestras justas afecciones, ni con el deber severo á que todo escritor público debe suj. tarse.

Desde luego recordarán nuestros lectores que, al analizar el decreto de 22 de Noviembre en nuestro número 2, dijimos que, mirado por el lado de la liberalidad, nada tenia de plausible; que algunos de sus artículos parecian contrarios á los principios que debe profesar todo gobierno, y que profesa el de este pais, acerca de las facilidades que deben proporcionarse, y de la extension que debe darse al comercio; y citamos expresamente el artículo 5.º y el 7.º, é indicamos algun otro, como sujetos á estos reparos. Mas es indudable á pesar de esto, que el gobierno se vió forzado á contener, con medidas enérgicas y ejecutivas, un fraude que causaba perjuicios enormes al tesoro público, y que progresaba de dia en dia. Adoptó, pues, aquellas medidas, pero dándoles un carácter meramente provisorio, mientras se preparan (dijo) otras de un órden permanente que se someterán á la consideracion de las cámaras en la próxima legislatura. Estos son los hechos y de ellos partiremos nosotros.

Serán enhorabuena tan graves como sus escritores los pintan los perjuicios que aquel decreto causa al comercio de Buenos aires; léjos de contradecir

estas ideas, las adoptamos por simpatía; pero extrañamos que aquellos periodistas disputen á un gobierno extranjero el derecho que le asiste para permitir ó prohibir que los buques de otras naciones arriben á no á tales puntos de sus costas: la habilitacion de este á aquel puerto, la obligacion de que las embarcaciones toquen en un punto determinado, y otras medidas de esta naturaleza, son del privativo resorte de los gobiernos respectivos, y el derecho de las jentes reconoce el que todos ellos tienen para adoptarlas. Este punto no nos parece cuestionable, y es por consiguiente infundado el cargo que los escritores argentinos hacen al gobierno oriental por este principio.

Tal vez debería tambien contribuir á aquietarlos lo insubsistente de las medidas que combaten: la reunion de la Asamblea está tan próxima que se espera por momentos, y ella es, como el gobierno lo ha anunciado, la que dictando sobre el particular providencias de un órden permanente, hará cesar los efectos de las que no tuvieron otro objeto que el de dificultar el contrabando, contra el que habian sido ineficaces todas las anteriores precauciones. Nosotros opinamos que el mejor medio de combinar los intereses de ambos paises, por lo que respecta á este asunto, sería el que las autoridades de Buenos aires consintiesen en lo que las autoridades orientales han promovido hace tiempo. Y en efecto, establecida una aduana comun en la isla de Martin Garcia, punto el mas indicado para no perjudicar los intereses de los que navegan los rios, y para evitar el contrabando, ganarían mucho aquel estado y este, y se evitaría para en adelante todo motivo de quejas. No alcanzamos bien las dificultades que pudiera tener el gobierno de Buenos aires para consentir en el establecimiento de esa aduana comun; y léjos de eso creemos que tendría un buen éxito la negociacion que se entabla con el designio de arribar á ese resultado.

Al hacer referencia en nuestro precedente número al contrato celebrado por alguno de los ministerios anteriores con D. Domingo Gonzalez, cometimos un error que es necesario enmendar. Dijimos entónces que aquel contrato causaba hoy un gasto extraordinario de cerca de 40,000 pesos mensuales en noventa dias. Esto no es exacto, ó al ménos no se entiende bien: el hecho es este. Necesitando sin duda el gobierno un vestuario para el ejército, morturas, armamento y plomo, firmó en 27 de junio del año anterior un convenio con D. Domingo Gonzalez, en que este se comprometia á entregar

aquellos artículos, y el gobierno á pagarlos en 61,000 pesos, en esta forma; 3000 y mas pesos cada vez que entregase una parte de las prendas contratadas, y cuando concluyese la entrega de todas ellas, el resto de la cantidad en plazos de 30, 60, y 90 dias. Bajo los anteriores ministerios, no pasó de 6000 pesos lo que recibió el contratante á cuenta de los 61,000: el ministerio actual es el que ha ido pagando sucesivamente esta suma, á medida que se recibian en almacenes los artículos contratados; y como ya se ha concluido la entrega de todos ellos, y es que pagar al Sr. Gonzalez 40,000 pesos, hai que hacer este desembolso por partes iguales en los tres plazos indicados; vale decir que el gobierno, en tres meses consecutivos, tiene que gastar 13,333 pesos y pico de reales por este principio.

Ya hemos dicho en el otro número que no hacemos mérito de este incidente, porque creamos que este gran gasto pudiera haberse ahorrado: mui léjos de eso, pensamos que, pues fué celebrado tal contrato, harian falta las prendas de vestuario y demas renglones contratados. Tampoco es nuestro ánimo hacer un elogio especial de este ministerio porque está satisfaciendo esta deuda, que viene de atras: si el gobierno debe, es preciso que pague, y no hai mérito alguno en hacerlo. Nuestra intencion no es otra que la de hacer notar que los gastos ordinarios mensuales se han aumentado en el dia con una cantidad, que no es de poca consideracion, atendiendo á nuestros recursos. Sin embargo, el gobierno satisfará religiosamente esta deuda, y no creemos que por ella, ni por otro principio alguno, se vea de nuevo envuelto en compromisos tan arriesgados, como de aquellos de que ha salido airoso en los últimos meses.

Aunque nuestro periódico no contiene jamas noticias europeas, no precisamente en razon de su carácter, sino porque las publicaríamos siempre atrasadas, á causa de que no parece sino dos veces en la semana, no podemos prescindir sin embargo de recomendar á los amigos de la libertad, y de la humanidad misma, la lectura de la proclama que los Polacos existentes en Inglaterra y Francia han dirigido á sus compatriotas. El Universal de ayer ha embellecido sus columnas con aquel interesantísimo documento. ¡Cuanta simpatia exita en el corazon de los hombres libres la suerte de una nacion heroica, que, combatiendo por su independencia contra un poder tremendo, ha sueumbido con gloria en una lucha desigual; en una lucha en que el patriotis-

mo de un solo pueblo, abandonado ingratamente por toda la Europa, era su única defensa contra los innumerables ejércitos de un potentado terrible, irritado y vengativo! La Polonia, sucumbiendo bajo el inmenso peso de todo el poder del autocrata, ha perdido, todo menos su honor y su gloria; el nombre polaco será siempre repetido con entusiasmo por todos los amantes de la libertad, por todos los amigos de los hombres; y la caída de Varsovia será uno de los gemidos mas sublimes de la historia, por valernos de la misma enérgica expresion de un griego contemporáneo, cuando cayó Missolonghi bajo el alfanje turco. La estrechez de nuestras páginas no nos permite dar lugar á la citada proclama; pero es imposible dejar de copiar el párrafo con que concluye.

"Polacos! Dejemos aquel país desgraciado, que ya no es el nuestro, aunque empapado con la mejor sangre de sus defensores; dejemos la Europa, espectadora cruel de nuestra ruina y desesperacion. *América es el único país digno de prestar un asilo á hombres, que lo han sacrificado todo por la libertad*: allí la Polonia vivirá en nuestros corazones, y el cielo acaso bendicirá nuestra devocion."

¡Cuando (exclamaremos nosotros), cuando presentará toda nuestra América el espectáculo dichoso, que justifica enteramente el honroso concepto que de ella tienen formado los amigos de la libertad y de la independencia! ¡Cuando cesarán esas funestas y largas disensiones civiles, que aun no nos dejan gozar los beneficios de nuestra emancipacion política! Cuando será cada una de las nuevas repúblicas una familia de hermanos, y la union de todas ellas nos hará tan respetables como podemos serlo! No perdemos la esperanza de que al fin el cielo escuchará estos votos.

Análisis de las Táctica de las Asambleas legislativas de Bentham.—(Continuacion.)

"Asegurar la libertad de los miembros, proteger la minoridad, disponer en un orden conveniente las cuestiones que se tratan, producir una discusion metódica, llegar en último resultado á la fiel expresion de la voluntad jeneral, perseverar en sus empresas; hé aquí las condiciones necesarias para la conservacion de una asamblea política. Es preciso que ella se preserve incesantemente de tres graves males, que la asedian en todo el discurso de su duracion; á saber, la precipitacion, la violencia y el fraude. Dos grandes enemigos están siempre á su puerta; la oligarquía, por la cual el corto número domina el voto de la mayoría; y la anarquía, en la cual, zeloso cada uno de su independencia, se opone á la formacion de un voto jeneral. Cercada de todos estos peligros, ¿cuales son sus medios de defensa? No tiene otros que su sistema interno, el cual no puede salvarla sino en cuanto impone habitualmente á todo el cuerpo la necesidad de ser moderado, reflexivo y perseverante."

No podemos seguir aquí al autor en

la explicacion que hace de esta proposicion. Es necesario ocurrir á la obra misma, y allí se encontrará que, sin una buena disciplina, tiene el patriotismo tan poca probabilidad de triunfar en una junta numerosa, como el valor en un campo de batalla; por que si bien basta el denuedo para conseguir una ventaja momentánea, para asegurar buenos resultados permanentes, se necesitan otras calidades muy distintas.

Lo que hace mas apreciable el trabajo del Sr. Bentham es, que no ha inventado en él casi nada, ni innovado casi nada. El ha tomado el modelo de su obra en el régimen interno del parlamento ingles, y en las reglas á que se ha sometido en el ejercicio de sus poderes; y deduciendo una teoría de aquella práctica, ha sacado su táctica de las asambleas legislativas del sistema de policía interior de aquel cuerpo; sistema que no se encontró en los bosques, como dice Montesquieu, ni se creó de golpe, sino que es hijo de la experiencia, se ha formado por el uso, se ha conservado por la tradicion, y se ha perfeccionado en cada tentativa hecha para destruirle: sistema cuyas formas han tenido la mayor influencia en la conservacion y acrecentamiento de la libertad británica.

Verdad es que Bentham se ha separado, en ciertos casos, del método ingles, por no haberle parecido este el mejor posible, especialmente para una junta de nueva creacion. Para trasplantar con buen éxito todo un sistema, deberían trasplantarse al mismo tiempo todos sus aditamentos, y principalmente aquellos hábitos, que sirven para corregir las imperfecciones. Hai, por ejemplo, en Inglaterra algunos usos que no producen inconvenientes sensibles, porque se ha formado ya una rutina que enseña á precaverlos, ó los reduce á nada; mas si se trasladasen los mismos usos á otra junta, cuya constitucion no fuese la misma, ó que fuera todavia novicia, se tendria todo el mal del inconveniente sin conocer los medios de remediarlo.

¿Cuántas dificultades no se evitan en el parlamento británico con la reunion de los miembros bajo las banderas de dos partidos! Esta division de la asamblea en partidos está sujeta, sin duda alguna, á graves inconvenientes; pero es incontestable que da á los negocios una marcha mas fácil, y previene una multitud de proposiciones discordes. Los jefes de ambos partidos son unos zeladores mas activos, que se observan mutuamente, que llevan adelante sus medidas con perseverancia, y combinan los medios de triunfar. Bajo este punto de vista, la ausencia habitual de las cinco sextas partes de la asamblea cesa de ser un mal. Las llaman cuando son necesarias; los conductores se mantienen de centinela, y los demas están divirtiéndose, ó ocupados en sus negocios."

"Pero en una junta que no tuviese estos estandartes de partidos, sería muy temible que no hubiera método y regularidad en sus operaciones; ya sería perjudicial la actividad del mayor nú-

mero, por la confusion que acarrearía en los trabajos; ya la falta de concierto haria abortar las mejores medidas, ó daría lugar á funestas sorpresas. Por consiguiente, es necesario que el reglamento, hecho para una junta novicia, prevea muchas dificultades que no se presentan jamas en otra vieja.

"Mal calculado sería esperar de la sola adopcion del régimen ingles todos los efectos saludables de él. En política, la imitacion no siempre es semejanza. Esta configuracion exterior de gobierno no constituye mas que una máquina parecida á primera vista, y á la cual falta el principio de accion.

"Cuando las cosas han tomado cierta rutina, será, en jeneral, mas conveniente seguirla que cambiarla por otros usos que serían preferibles si se hubiese de comenzar; mas cuando todos los sistemas son igualmente nuevos, absurdo sería no elegir el mejor.

"Al esponer nuestro autor la materia de su obra sobre la táctica de las asambleas políticas, dice que en este ramo de gobierno, como en otros muchos, el objeto es, por decirlo así, de naturaleza negativa. Se trata de evitar inconvenientes, de precaver las dificultades que deben resultar de una gran reunion de hombres, llamados á deliberar en comun. *El arte del legislador se reduce á apartar todo lo que pueda perjudicar al desarrollo de su libertad y de su inteligencia.*

"El bien ó el mal que puede hacer una asamblea depende de dos causas jenerales. La mas palpable y poderosa es su *composicion*; la otra su *modo de obrar*. De estas dos causas, la última es la que toca á nuestro asunto: la composicion de la asamblea, el número y la calidad de sus miembros, el modo de su eleccion, sus relaciones con los ciudadanos ó con el gobierno; todo esto es de la incumbencia de la constitucion política.

"Limitándonos, pues, á decir aquí sobre este grande objeto, que la composicion de una asamblea legislativa será tanto mejor cuantos mas puntos de contacto tenga con la nacion, ó lo que es lo mismo, cuanto mas semejante sea su interes al de la comunidad; pasaremos al verdadero tema de un tratado de táctica, en el cual, suponiéndose una asamblea ya formada y completa, no se debe tratar sino del modo en que ha de manejarse para dirigir sus operaciones.

"Hai, sin embargo, algunos puntos sobre los cuales puede suscitarse la duda de si pertenecen á la parte constitucional ó á la táctica; por ejemplo, si todos los miembros tienen los mismos derechos, ó si estarán estos derechos repartidos entre ellos, de manera que unos tengan el de proponer, y los otros el de pronunciar sobre una proposicion ya hecha; los unos el de deliberar sin votar, y los otros el de votar sin deliberar; si sus deliberaciones deben ser públicas: si se les debe permitir el ausentarse; y, en caso de ausencia, si serán transmisibles á otro los derechos de un individuo; si la asamblea debe subsistir siempre una sola, ó si debe estar obligada á autorizada á subdividirse. El autor hace entrar estas

cuestiones en su obra, porque le ha parecido que su exámen estaba íntimamente ligado con el de las mejores reglas que deben seguirse en una deliberación. No se puede, en efecto, tratar bien las unas sin referirse á las otras."

Expuesta ya la materia de la obra, procede Bentham á criticar el uso incorrecto que se ha hecho de esta expresión *cuerpo político*. "La imaginación de los escritores (dice) se ha apurado en dar á los cuerpos políticos las propiedades de los diferentes cuerpos. A veces son unos cuerpos mecánicos, y entonces se trata de palancas, muelles, rodajes, choques, roze, balanza y preponderancia. Otras, son cuerpos animados, y entonces se toma el lenguaje de la fisiología, y se habla de salud, de enfermedad, vigor, imbecilidad, corrupción, disolución, sueño, muerte y resurrección. No sé (añade) cuantas obras políticas dejarían de existir, si se les quitase esa jerga poética, con que se piensa crear ideas, cuando no se hacen mas que combinar palabras.

"Es verdad que, bien sea para abreviar, ó bien para amenizar lo árido de la materia, es lícito tomar algunos rasgos del lenguaje figurado, y aun nos vemos á veces precisados á ello, por que las ideas intelectuales no pueden expresarse jamas sino por imágenes sensibles. Mas, en este caso, debemos observar dos precauciones: la primera es, no perder nunca de vista la verdad sencilla y rigurosa, es decir, estar siempre en disposición de traducir claramente el lenguaje figurado en el lenguaje general: la segunda, no fundar ninguna *conclusion* sobre una expresión figurada en aquello que tenga esta de impropio, esto es, en cuanto no está de acuerdo con el hecho verdadero.

"El lenguaje figurado, que facilita la inteligencia cuando sigue al lenguaje natural, le es funesto cuando le reemplaza. El acostumbra á raciocinar sobre las analogías mas falsas, y forma en torno de la verdad una nube, que los entendimientos mas perspicaces apenas pueden penetrar."

Expeliendo así nuestro autor á la poesía del dominio que invadió á la razón, hace distinción entre una junta y un *cuerpo*. Una junta (dice), una colección de individuos, por el mero hecho de hallarse reunidos para hacer un acto común, forma lo que, bajo ciertos respectos, puede llamarse un *cuerpo*. Mas un cuerpo no supone necesariamente una *junta*, pues que muchos individuos pueden declarar su concurrencia al mismo acto, sin juntarse; como, por ejemplo, al firmar un escrito. No hai cosa mas común en Inglaterra que las *peticiones*, dirigidas al parlamento por centenares y por millares de individuos, que las firman separadamente, sin formar junta.

"Hai cuerpos que tienen una existencia permanente; y otros que solo la tienen ocasional, y por decirlo así, efímera, como el *jurado*.

"Cuerpos hai que tienen una existencia ilimitada en cuanto al número; otros que están circunscritos á un número fijo.

"Hai cuerpos privilegiados, y otros que no lo son. Un cuerpo privilegia-

do es aquel, cuyos miembros, obrando conforme á cierto régimen, han recibido derechos que los otros ciudadanos no poseen.

"Generalmente se entiende por *cuerpos políticos* unos cuerpos privilegiados, que tienen, en virtud de este título, una existencia mas ó menos permanente, frecuentemente perpetua, y un número circunscrito.

"Hai cuerpos simples, y cuerpos compuestos. El parlamento británico es un cuerpo compuesto, que se forma de dos juntas distintas y del jefe supremo del Estado.

"Del seno de un cuerpo ya formado se segregan momentáneamente cuerpos menos numerosos; y esto es lo que se llama *comisiones*.

(Continuará.)

VARIEDADES.

Entre las bellas composiciones métricas del poeta francés *Casimir Delvigne*, se distinguen las que tienen por título *les Mesenianas*. El poeta colombiano *Fernandez de Madrid* ha traducido á nuestro idioma algunas poesías de aquel autor. Tenemos á la vista la traducción en verso de dos Mesenianas; y sin necesidad de nuestros elogios, la simple lectura de esta traducción, hará conocer el mérito del Sr. Madrid. Estamos ciertos de que será leída con mucho placer: los versos son bellos, y muy interesante para nosotros el asunto. Tal cual voz inexacta, alguna leve incoherencia en una ú otra idea, y cierta oscuridad en algunos pasajes, no impiden que esta traducción sea buena. Tal vez aquellos ligeros defectos no serán del traductor, sino del manuscrito de que hemos sacado la copia. Los atribuimos á esta causa con tanta mas razón, cuanto en dicho manuscrito hemos encontrado algunos versos en que nos ha sido preciso restablecer la mensura, defecto imposible en un poeta como el Sr. Madrid.

TRES DIAS DE CRISTÓBAL COLON.

(A los americanos).

"Volvámonos, volvámonos."—¿A donde?

"A la Europa, á la Europa":

El equipaje clama furibundo;

Pero COLON responde:

"Tres dias aguardad, y os doi un mundo."

Allí está, les decia,

Allí está, y con el dedo le mostraba,

Y con los ojos fijos le veia.

Marcha el buque, y ya corre el primer dia.

Marcha, y el horizonte se prolonga,

Bajó el sol, y se extiende todavia.

Con el azul del cielo

El azul de las olas se confunde;

Marcha sin fin, y en impaciente anhelo:

Entra, sale, y el fondo del oceano

Afanosa la sonda busca en vano.

En medio de la noche tenebrosa,

Sobre la caña del timon tendido,

Oye el triste piloto de las olas

Monotono ruido,

En tanto que los mástiles cansados,

Crujen continuamente atormentados

Alza la vista y desconoce el cielo,

Pues en vez de los astros de la Europa,

Se presenta á sus ojos asombrados

La ardiente cruz del Sur. En fin del alba

La dulce luz el pabellon blanqueando,

Descubre... un mar sin término y profundo.

"¡Colon! ¡Colon! ¡El dia!"

"¿Cuando hallarémos ese nuevo mundo?"

Pero el tranquilo... ¿Lo juzgais acaso!

Sobre su corazon poned las manos

Vosotros todos que envidiais su gloria,

Y contad sus latidos. ¡Cual palpita!

¡Cual se abate, se eleva, espera, teme,

Ya de esperanzas nobles inflamado,

Ya por la angustia y el terror helado!

¡Ay! En la eternidad de esos tres dias

Siglos se le volvieron los momentos;

Cada uno una vida destruíra:

Si, su gloria fue igual á sus tormentos.

¡Y quien podrá expresar las inquietudes,

Las ansias, los fastidios, los trasportes

De un gran hombre de todos ignorado?

Visionario sublime,

Que él solo se comprende, sufre y jime,

Por el vulgo de sabios insultado.

Galilei desgraciado!

Tal fué, tal fué tu suerte,

Cuando pálido, yerto, descarnado,

Entre el error escojes ó la muerte;

Cuando haciendo traicion á tu conciencia,

Escuchaste la bárbara sentencia,

Y en la tierra postrado,

Tus labios la detienen sin embargo

De sentirte por ella arrebatado...

Pasa el segundo dia, y Colon duerme

Rendido á la fatiga, mientras tanto

Que en las tinieblas el furor conspira.

Contad los votos... "Muerte, muerte, muerte:

"Tierra, ó mañana el impostor espira."

"Como, ingratos! ¡Mañana su sepulcro

Será este mar que conquistó, y mañana

Sus olas bramadoras

Tal vez conducirán á la ribera

El cadáver sin nombre

Del que un dia después fuera un grande hombre!

Soñaba: como el velo de los mares

Rásgase el horizonte, y derrepente

Un nuevo mundo sale del oceano.

¡Cuan fresco, cuan fozano!

¡Cuan variado, magnífico y hermoso!

Humedecido en lágrimas de gozo

Le contempla Colon, y entre sus brazos

Le estrecha ardientemente,

Llamándole su bien, su honor, su gloria:

Pero una voz escucha de repente,

Que dice: "es mio el nuevo continente,

"Mi nombre llevará, y hará en la historia

"Eterna mi ventura y mi memoria."

¡Los veis que, como lobos carnívoros,

Se lanzan inhumanos

De la España los ávidos guerreros,

De inermes pueblos bárbaros tiranos?

¡No veis arder los templos y palacios?

¡Al monarca no veis sobre las brasas?

¡No veis al sacerdote castellano,

Del crucifijo armado,

Mas homicida en su sangrienta mano

Que el puñal que afilara la venganza?

¡No le veis provocando la matanza?

Tiembla la tierra y se abre: á sus profundos

Antros baja Colon; pueblos enteros

Halla en ellos de tristes prisioneros.

Lánguidos, azotados, moribundos,

Privados de la luz, con brazo débil

Las duras peñas quebrantar queriendo,

Y sobre el oro exánimes cayendo,

Ambulantes cadáveres levantan

Los ojos, y del astro á quien adoran,

Y que ya no verán, piedad imploran.

Del látigo cruel otros huyendo,

Corren, y se confunden, y se encuentran,

Hasta que al fin, un termino poniendo

A sus miserias, de la negra noche

De aquella impura y lóbrega caverna,

Pasan al sueño de la noche eterna.

Ese oro, ese oro, doloroso fruto

De su cautividad, hijo del crimen,

Enjendrará mil crímenes; tributo

De un tirano sombrío,

El peso agravará del duro yugo

Con que los pueblos de la España jimen.

E-e oro entre las manos

De astutos cortesanos

Comprará la injusticia de un ministro,

De un negro inquisidor la hipocresía,

La corrupción de infames favoritos:

De verdugo en verdugo

Írá por fin á sepultarse en Roma,

Y un criminal, en su postrero dia,

De su conciencia acallará los gritos,

Comprando con horrible simonia

Con ese oro el perdón de sus delitos.

[Concluirá.]

Este Pe
subscripciones
cuentos.
DOCU
MENSATE DE
Señores de la
"La reunión
Representante
todos los paí
un acontecim
de confianza,
estabilidad del
El Gobierno
abiertas las se
y tiene la sati
por este suce
pa interior y
dignado conc
Bien quisie
esta satisfacci
la segunda l
de todos los r
demandase to
los legislato
los pueblos;
pensables, si
reciente, y h
grande distar
zación analo
Pero esto
conservado;
honor del pa
fundadas en
Pueblo Orie
nos ha procu
incalculables.
Ese espíritu
mantener y e
exterior: las
de darnos co
puena dispos
La Inglaterr
rel, que resid
aprecia este n
de amistad.
Aunque la l
un Vice-Cons
pues de su gl
promover y a
este suceso se
sadores, y se
vinte periodo.
Nuestras rel
se han estrech
aqui un Encar
haber adoptad
biernos, medid
tranquilidad d
tera. La pro
las Potencias
preliminar de
tado definitivo
mo que, fijand
cino, evite pa
puta, harán m
tura se ocupe
Aprovechan
en Janeiro de
lica, ha promo
elegiástica de
antes a una de
llenar el gra
parte: este
satisfactoria,
tunidad a la l
Un accide
bierno de la I
a la de Colon
Bartecan tod

O CUENTA general de Administración de las rentas consulares en el año de 1831 formada por su Contaduría con presencia de los documentos de cargo y data que la comprueban.

ESTADO,

CARGO.

Por existencia resultante en la Caja Consular al fin del año pasado, y con cuya partida comienza la cuenta del de 1831, según la Nota núm. 1,.....	\$ 2,713	6	87
Por producido del derecho sobre Remates, según la cuenta núm. 2,.....	4,301	4	26
Por id. del de Arqueó, según la cuenta núm. 3,.....	8,638	6	33
Por id. del de Avería, según la cuenta núm. 4,.....	24,935	7	75
Por cantidades libradas por el Gobierno, en cuenta de pique al Tribunal, según la cuenta núm. 5,.....	5,935	1	75
Por premios obtenidos sobre las libranzas del Gobierno, según la cuenta núm. 6,.....	598	6	77
Por rédito de acciones del Tribunal, según la Nota núm. 7,.....	96	0	0
Por devolución á la Caja Consular de un sobrante en suma consignada á gastos del Muelle, Boyas y Valizas, según la cuenta núm. 8,.....	33	2	58
Por reintegro que hizo el Gobierno al Tribunal, en documentos flotantes, según la cuenta núm. 9,.....	38,806	6	0

DATA.

Por importancia del alumbrado y gasto extraordinario del farol de Isla de Flores, en todo el año de 1831, según la cuenta A,.....	\$ 4,853	3	16
Por id. id. del Cerro, según la cuenta B,.....	1,440	0	0
Por id. id. del Muelle, según la cuenta C,.....	109	1	50
Por id. id. alquileros de la Casa Consular, según la cuenta D,.....	1,200	0	0
Por gastos en la misma, según la cuenta E,.....	191	2	75
Por id. en oficinas, según la cuenta F,.....	452	0	0
Por id. en sueldos, según la cuenta G,.....	7,576	5	57
Por id. en la Escuela de Comercio, según la cuenta H,.....	2,175	6	50
Por id. en el Juzgado de Alzados, según la cuenta J,.....	1,087	7	68
Por id. en la Junta de Industria, según la cuenta J,.....	270	0	84
Por id. en diputaciones de Comercio, según la cuenta K,.....	120	0	0
Por id. en virtud del proyecto sobre extinción de la moneda cobre, según la cuenta L,.....	97	4	0
Por id. en acciones con objeto de dicha extinción, según la M,.....	2,400	0	0
Por pequeño inevitable de la Caja Consular, en razón de la moneda cobre, según la cuenta N,.....	158	4	7
Por gasto en la proyección de un edificio, para establecimiento del Tribunal, según la cuenta O,.....	100	0	0
Por id. en Muelle, Boyas y Valizas, según la cuenta P,.....	426	4	35
Por monto de los derechos de Arqueo y Avería, que aplicó el Gobierno á sus atenciones, y se descargan á la Tesorería, según la cuenta Q,.....	15,201	2	83
Por la mitad de los de Avería, de que, por ley, dispuso la Comisión de extinción del cobre, y se rebajan igualmente del cargo general del frente, según la cuenta R,.....	9,186	5	65
	\$ 47,041	0	90

SALDO.

Por alcance en metálico á favor de las Rentas Consulares que debe existir en Tesorería,.....	\$ 212	3	41
Id. en 43 documentos de la deuda flotante, con que satisfizo el Superior Gobierno al Tribunal su acreencia hasta el 14 de Febrero, según resulta de la Nota núm. 9, y liquidación constante del Libro Mayor, á 64 vuelto,.....	38,806	6	0
	39,019	1	41
Peso,....	86,060	2	31

Segun aparece de la precedente Cuenta, ó Estado General, resulta en esta fecha, á favor de los fondos Consulares, y contra su Tesorería, un saldo en moneda efectiva y documentos de la Deuda flotante, de treinta y nueve mil, diez y nueve pesos, un real y cuarenta y un centavo.—Montevideo, 31 de Diciembre de 1831.

Ené conforme, y publíquese.

JUAN LOPEZ, Contador.—FRANCISCO FARIAS.—TOMAS BASAÑEZ.

LUIS GONZALEZ VALLEJO, Secretario.